

LAS LIBERTADES



À LA MEMORIA

DE

DOÑA MARGARITA DE BORBÓN

SEÑORA:

SI la revolución española quiso privaros de una corona de reina en la tierra, toda las revoluciones del mundo no han tenido fuerza bastante para arrancar de vuestras sienes la corona de la virtud.

Si no lograsteis la de este amadísimo pedazo de tierra que llamamos España, tenéis ya conquistada la del cielo, que es un imperio sin montañas de granito que cierren sus fronteras, ni montañas de agua que limiten sus costas.

Grande es la Soberana que en un Trono de oro y bajo el dosel heráldico de recamados terciopelos sostiene en la una mano el centro del poder y en la otra la vara de la justicia, circundando sus sienes la corona de la patria y bajo la Cruz de Jesucristo.

¡Qué admirable y grandiosa se nos representa la incomparable Isabel entrando en la suspirada y rendida Granada!

¿Pero no es más grande todavía conquistando con sus virtudes el reino de los cielos?

Vos, Señora, no habéis entrado, mientras vivíais, en el Palacio Real de Madrid, pero habéis entrado en el hospital de Irache.

No habéis gozado las delicias del poder, pero habéis gozado las dulzuras de la caridad.

¡Qué importa que todos los españoles no os hayan llamado Reina, si todos los pobres os lloran como madre!

Los Reyes carlistas no buscaban ser los Soberanos del territorio, sino los Soberanos de los corazones.

Vuestro trono eran las benditas gradas del altar, desde las que alzando los ojos á la Cruz, parece que se contornaban vuestras sienes con esa aureola de luces y colores que se inflaman en los sacratísimos Corazones de Jesús y de María.

Esclavos somos de Cristo; súbditos de vuestro augusto esposo; hijos en vuestro corazón.

Rogad, Señora, desde el cielo por que Dios proteja á vuestros carlistas y todos salvemos la Tradición española.

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

(De *El Correo Español*).

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

H
ESPERANZA.

Disipose la duda, dejándonos frente á frente de una realidad tristísima. D.^a Margarita ha muerto, y ha muerto lejos de su adorada España.

Sorprendió á todos tan inopinada muerte, á todos menos á aquella gran Princesa de fé maciza, cuyas prácticas piadosas la tenían siempre apercebida, despierta, vigilante y á la que continuadas penas habían enseñado que la muerte, cierta para todos, está siempre de todos muy cercana.

Nació en las gradas de un trono que derribó la iniquidad, antes que el corazón de la Princesa, pudiera adherirse á las humanas grandezas, pero después que su razón pudo sacar provechosas enseñanzas de aquellos tristes días.

Vió caer á su Padre bajo el infame puñal de un sectario, y por el propio dolor pudo medir el que atormentaba á su Madre, cuando entre sollozos y lágrimas le refería la desgraciada muerte del duque de Berri.

Las penas que mecieron su cuna, fueron las eternas compañeras de su vida, y cuando unió sus destinos á los de una estirpe ni menos augusta ni menos desventurada, doblóse el peso de su cruz y no la rechazó, abrazóse á ella, cargóla sobre sus hombros y con la fortaleza que Dios concede á sus elegidos, recorrió el áspero sendero de la vida. Los continuados dolores que hirieron su corazón y minaron su existencia, eran aceptados y bendecidos por su fé viva, que repetía sin cesar: «*Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.*»

Consolada ya en el seno del Señor la princesa mártir, la Reina despojada, cesen los gemidos; á los ayes del huérfano, sucedan las oraciones del creyente; acatemos la

voluntad Divina, esperemos en su misericordia y sírvanos de consuelo, que hay dolores mil veces más acerbos que nuestros dolores.

Si; aquella gran nación, en otros tiempos piadosa y fuerte, caballeresca y altiva, fué un día teatro de todas las utopias, de todos los extravíos, de todos los crímenes; descristianizada por el liberalismo, corrompida por los filósofos, anegada en sangre por los patriotas, azotada por los Césares, seducida por los charlatanes, juguete de los periodistas, explotada y oprimida por los judíos, fué al fin vencida y mutilada por los prusianos.

El instinto de conservación que vive en las naciones como en los individuos, le hizo comprender, cuán cierto, cuán grande era el peligro que amenazaba su existencia.

No estaba arrepentida, pero sí escarmentada, y para salvarse, intentó reconstruir el arca santa de sus tradiciones por el huracán de las revoluciones rota y desecha, pidiendo al descendiente de sus preclaros reyes, un brazo fuerte, para reconquistar sus fronteras: con ansias náufrago tendió sus brazos al rey proscrito y abrazó un cadáver, volvió los ojos á la legitimidad, y la blanca bandera flordelisada, descendía ya á la bóveda de Goritz, cubriendo el féretro del último rey de Francia.

Cuán diferente es el destino reservado por Dios á nuestra querida España; su misericordia infinita vela y protege la preciosa vida de aquel Príncipe de poderosa inteligencia, de valor y ciencia militar adquirida en cien combates, dotado de aquella magestad ante la que se inclinan respetuosos los grandes, pero á la que se acercan confiados los pequeños; ilustre heredero de dos generaciones muertas, en el destierro por amar la justicia, su acendrada fé, asegurará la de todos sus hijos cuando la fuerza de su derecho auyente la revolución.

REVISTA EXTRANJERA

Como justo tributo al dolor que á todos nos embarga por la desgracia sufrida, hoy nos limitaremos á indicar que el triste suceso ha tenido también su resonancia en el extranjero. La prensa católica y legitimista de todos los países ha publicado sentidos artículos necrológicos, y de los que tenemos noticia es el valiente diario portugués *A Nação* el que más se distingue por expresarse con la vehemencia de un buen español. *La Voce della Verità*, autorizado periódico italiano, publica una extensa biografía, en la que dá interesantes detalles sobre el gobierno de la Regente Luisa de Parma, que tan grandes recuerdos dejó en aquel país. Por la misma causa de la veneración que había hacia aquella Señora, y por las buenas impresiones que dejó Su Hija, nuestra Doña Margarita, durante su residencia en Passy (París) fué muy sentida por la alta sociedad francesa, y por todo el partido legitimista: en la iglesia de la Magdalena de París se han celebrado solemnes exequias por su eterno descanso.

Muchos periódicos ilustrados publican su retrato, y la prensa liberal extranjera que se ocupa en este triste asunto, no desentona en el concierto unánime de justas alabanzas que ha seguido á la muerte de la Augusta Señora.

En estas semanas que dedicamos á otro asunto doloroso y preferente para la causa carlista, ni en las cuestiones africanas, ni en ninguna otra de las que estaban sobre el tapete, hubo ningún hecho saliente, digno de mención especial, aún en el día de hoy. Lo del Panamá, que era lo que preocupaba más la atención pública, va cediendo en importancia á lo que de una manera análoga está sucediendo en Italia: llámanlo allí el *Panamino*, como si dijéramos el Panamá en pequeño, pero según las trazas va tomando las proporciones de un *Panamazo*.

REVISTA NACIONAL

Llegó la inesperada y aun más que inesperada triste noticia de la muerte de Doña Margarita.

No había antecedentes de que á tan egregia dama, aquejase dolencia alguna más ó menos grave, que pudiera hacer verosímil la nueva transmitida por el telégrafo.

Entre esperanzas y temores pasaban las

horas, pero la esperanza que por momentos se debilitaba, dejaba sitio al temor que invadía el alma llenándola de amargura, mientras la voluntad á despecho de la razón, acogía con ansia cualquier supuesto que alejará tan temida desgracia; pero hundiose al fin este último reducto donde el alma humana se refugia en las grandes crisis y convencidos todos de que nuestra desdicha era cierta, elevose hasta el cielo un solo y único gemido, que era aun tiempo mismo, resignada queja y piadosa oración de todo un pueblo.

España entera se postró de rodillas, inclinó la frente resignada, y oró llorando; tan honda como inmerecida desventura, afectó á todos sin excepción alguna y ante aquel sepulcro abierto á tanta virtud, á tanta modestia á tan heróico espíritu de sacrificio (solo ignorados por la egregia princesa) dieron los españoles el sublime y consolador espectáculo de orar unidos; por un momento nuestra nación no parecía la anémica, descarnada y dividida España de nuestros días, los negros crespones que cubrían su cabeza, ocultaban también los desgarrones de su manto.

En todas partes, en ciudades y villas, en pueblos aldeas y lugares, en los suntuosos templos y en las humildes iglesias y hasta en las infinitas ermitas, que gracias á Dios, pueblan todavía nuestros campos, se prepararon exequias por el alma de aquella que reinaba en los corazones; todas las juntas, todos los círculos, los organismos todos de nuestra comunión rivalizaron en celo para rendir este último tributo á la augusta finada: en Cataluña en Valencia y en Navarra, en Aragón y Castilla, en Andalucía lo mismo que en Cantabria se hicieron solemnes funerales.

En la imposibilidad de dar detallada reseña de todos procuraremos dar una idea de la suntuosidad con que se celebraron en algunas capitales.

La Gótica iglesia de los Jerónimos de Madrid con sus muros enlutados, ostentaba bajo el crucero, elevado y severo catafalco en el que aparecía la heráldica flor de lis, y albergaba inmensa concurrencia que se desbordaba por los pórticos, penetrada de la grandeza de aquel acto y reflejando esa profunda melancolía, que es el dolor intenso, dulcificado por la resignación cristiana.

Presidía el duelo el Sr. Marqués de Cerralbo, teniendo á su derecha á los Sres. Marqués de Vallecerrato y Generales Berriz, Albarran y Argüelles, á la izquierda los Sres. Barrio y Mier, Morales, Barón de Sangarrén y Marqués de Reguer.

Mientras duró el funeral, se relevaron cada seis minutos los doce individuos de todas clases civiles y militares, los que con hachas encendidas velaban el catafalco y viendose en cada turno juntos y unidos por la misma pena, el grande de España y el jornalero, al General y al voluntario.

Los funerales de Barcelona se celebraron en la Iglesia de Santa María del Pino, la más amplia de la ciudad condal; la presidencia estaba ocupada por los Sres. Llauder, Duque de Solferino y España; el templo ostentaba colgaduras de terciopelo negro y en las columnas alternaban los escudos de España y los de la casa de Borbón cubiertos con crespones, y sobre el lujosísimo catafalco la corona Real y al pié la bandera española enlutada, la concurrencia fué tan extraordinaria, que pasaban de diez mil los carlistas que no pudieron penetrar en el templo.

En Zaragoza los funerales fueron una verdadera manifestación de duelo y al rosario que aquel día se rezó en el círculo carlista por el eterno descanso de la llorada Princesa, asistió el Sr. Obispo auxiliar pronunciando una sentidísima plática; también Burgos y Santiago dieron extraordinaria solemnidad á las exequias.

Grande, inmensa ha sido la desgracia con que Dios ha querido visitarnos, pero el espectáculo que nuestra comunión dió al mundo está preñado de esperanzas.

NOTICIAS CARLISTAS

La gloriosa comunión tradicionalista, en estos momentos de suprema angustia, agobiada por intenso dolor y hondamente conmovida por la muerte de la excelsa princesa Doña Margarita de Borbón, rinde espontáneo y espléndido homenaje de admiración cristiana, cual tesoro inagotable de ternura manifestado en unísono concierto de oraciones, plegarias y alabanzas de amor y de respeto, al llorado Angel de la Caridad, á la Augusta soberana de todos los corazones leales.

¡Poderoso é inesplicable prestigio el de la virtud, que cautiva y atrae los corazones y los mueve con impulso irresistible á la manifestación de los más vehementes afectos y á la realización de los actos más sublimes y piadosos!

La España católica, la patria de los corazones hidalgos y caballerescos, vestida con lúgubres crespones de duelo, prosternase respetuosa ante la acrisolada virtud de nuestra llorada Reina y tege sobre las sienes de su frío cadáver, permanente corona de amor y sentido recuerdo, elevando al Altísimo fervientes plegarias, mezcladas con los tristes tañidos que imploran del cristiano una oración; que el cristianismo es luz esplendorosa y divina cuando se mezcla á las facultades del entendimiento y manifes-

tación agradable y piadosa cuando se une á los sentimientos del alma.

Llorar ante la triste realidad que hace estremecer de ternura y melancolía los corazones, es siempre bálsamo consolador que aligera las penas. Llorar la pérdida de las personas á quienes amamos no es flaqueza, sino razón y justicia.

Las muertes santas de los que bien queremos, son lazos que se nos desatan en la tierra y nos ligan más al cielo.

Lloremos; que es de corazones nobles.
Oremos; que es de almas cristianas.

Pero si grande es el duelo que todos sufrimos por la inesperada muerte de la Augusta Soberana, grande debe ser el consuelo que nos proporcionen tantos sublimes actos de piedad y de amor, tantos y tan espléndidos y espontáneos homenajes, manifestados en las plegarias sentidas que de todos los ámbitos de nuestra Patria se elevan al cielo.

La España tradicional ha perdido un ser idolatrado; pero el cielo ha dado albergue á un angel más.

Allí piadosamente pensando rogará, circundada de gloria, con la Virgen Santísima de Covadonga, por su patria querida, por su angustiada Real familia y por la gran familia carlista que constituye la España de la Religión, de la Legitimidad y del derecho.

REVISTA PROVINCIAL

Los carlistas de este Principado, los no bastardeados descendientes de los héroes de Covadonga, también han unido sus oraciones á las que de todos los ámbitos de la Península, se elevaron al Todo poderoso por el alma, de la que en vida fué esposa de nuestro augusto Jefe, la Hija de San Luis, la primer dama de aquella familia que Chateaubriand llamó nación de reyes, de nuestra amada Doña Margarita de Borbón.

Muchas fueron las cartas que de casi todos los pueblos de la provincia recibió la Junta Regional de este Principado, dando cuenta del dolor que experimentan nuestros correligionarios de la provincia, y de las plegarias que elevan al cielo por el eterno descanso de la Augusta finada y la resignación cristiana de la Real familia proscrita.

No citamos nombres por no hacernos pesados; pero si debemos consignar la solemnidad con que celebraron solemnes exequias, los carlistas del Valle de Huerna (Lená). Los de Quirós y los de Laviana.

Los primeros celebraron las honras fúnebres en la Iglesia parroquial de Telledo, y fueron presididas por los caracterizados car-

listas que constituyen la junta local del Valle dicho.

Los de Quirós celebraron los funerales el día 4 del corriente con asistencia de siete señores sacerdotes, y numerosa concurrencia.

Tenemos noticia de otras honras fúnebres que han de celebrarse en otros puntos y de ellas daremos cuenta en su día.

El día dos de los corrientes, tuvo lugar la bendición del nuevo templo parroquial de San Juan de Box de la Ronda, en el arciprestazgo de Boal.

Asistieron á tan solemne acto, el Rdo. Arcipreste de Boal y Párroco de Serandinas, D. Francisco M. San Julián, y el respetable párroco de Boal D. Francisco P. y Rodríguez, entre otros.

REVISTA LOCAL

Como asuntos de crónica local, cuya publicación retrasamos por el triste motivo que todos conocen, consignaremos hoy en nuestras columnas que el 2 del corriente, festividad de la Purificación de María, celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa el joven Presbítero D. José de Aramburu y Zuloaga, en la capilla del Convento de la Visitación; siendo padrino de altar el Canónigo Lectoral Sr. Rodríguez Santamarina, y madrina de besamano la señora Viuda de Aramburu, madre del celebrante, á los cuales como á su estimada familia enviamos nuestra enhorabuena, extensiva también á la Santa Comunidad de las Salesas, en la que es religiosa una de las hermanas del nuevo ministro del Señor, y al Sr. Rector de la Universidad literaria, hermano también del celebrante.

Ha sido nombrado Dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral, el Sr. D. José Climent, Provisor y Vicario General del Obispado, complaciéndonos de veras que tan digno y virtuoso sacerdote, sea el sucesor de nuestro inolvidable amigo D. Joaquín A. Palacio.

Nuestro Excmo. Prelado ha resuelto fundar en la diócesis varias capellanías, para atender así, con los fondos de redención, á los fines piadosos de las antiguas fundaciones.

Entre esas nuevas capellanías la más importante para nuestra capital, es la que tendrá á su cargo misa diaria de doce, que se

celebrará en la Santa Iglesia Catedral Basílica.

En la Iglesia parroquial de San Tirso, siguiendo tradicionales usos, se celebrarán en los tres días de Carnaval, las funciones de Cuarenta Horas de costumbre, en desagravio de las ofensas hechas á la Ley santa de Dios en esta época del año. La misa de exposición será á las once, y por la tarde se entrará á las cuatro á los piadosos ejercicios que se celebrarán, predicando antes de la Reserva el Rvdo. P. Manuel Lacalle O. P.

En el presente año, según nuestras noticias, habrá en el templo de San Isidoro sermones de Cuaresma, á cargo de un reverendo P. Misionero que predicará los miércoles, viernes y domingos, empezando el próximo día de Ceniza. La hora de entrada será la de las seis de la tarde en los días de labor y á las cuatro los domingos.

Ha fallecido el Sr. D. Juan Gonzalez de Cienfuegos y Navia Osorio, que creemos fuese hoy el único representante varón de la antigua y poderosa casa condal de Marcel de Peñalva. Era el más joven de los numerosos hijos del penúltimo Conde, tan fiel á nuestras ideas.

La vida de D. Juan pasaría modesta y olvidada, si la guerra carlista no le hubiera dado ocasión de mostrar cuanta abnegación cabe en el entusiasmo por nuestra causa. Tomó parte con su hermano D. Rodrigo en el primer intento de levantarse en armas que hubo en este Principado, y los dos pasaron despues al Norte, sin otra ambición que la de servir como soldados rasos.

Entró el D. Juan en la guardia Real á caballo, y se sometió á todas las penalidades de servicio, alojamiento y ración en una campaña dura y como simple soldado, quien estaba habituado á las comodidades de una persona pudiente. Era tan ordenancista que hasta á sus parientes que estaban en armas y le eran superiores en graduación, no les habló nunca sin cuadrarse y hacer el saludo militar. La mayor contrariedad que experimentó en la guerra fué la de ser ascendido á cabo; y sin embargo por esto mismo *el cabo Osorio* era particularmente conocido y estimado en el cuartel Real como modelo de disciplina.

Emigrado despues en París, D. Carlos le convidaba semanalmente á su mesa, como hacía con el General Tristany, y con los principales emigrados residentes en aquella capital. Los Sres. D. Rodrigo y D. Juan regresaron por fin de Francia, con motivo del fallecimiento de su hermana Doña Joaquina que también fué decidida carlista.

Persona de tan relevantes condiciones, mordió sin embargo durante algún tiempo y por exceso de buena fé, el celo del integrismo; esto prueba con cuanta razón dijo el señor Duque de Madrid que Nocedal había sido bastante habilidoso para alucinar á muchos de los mejores entre los buenos.

Rogamos á nuestros amigos encomienden á Dios el alma del *cabo Osorio*.

Ayer sábado por la tarde tuvimos el sentimiento de acompañar á su última morada el cadáver de la anciana Doña Francisca Alvarez Labarejos, esposa y madre de nuestros amigos D. Francisco y D. Carlos Huelga, acérrimos carlistas de toda su vida, que hicieron la campaña en el Norte. No menos decidida carlista fué siempre la Doña Francisca, y hasta pudiéramos decir que murió víctima de sus sentimientos.

La repentina noticia de la muerte de Doña Margarita la sobrecogió hasta en extremo tal, que hubo necesidad de conducirla á su casa, donde sucumbió ayer, en el día del funeral por aquella Señora, después de haber recibido los últimos Sacramentos, con todo el fervor de una verdadera cristiana.

Acompañamos en su dolor á su apreciable familia, y rogamos á nuestros amigos encomienden á Dios el alma de la finada.

Hoy á las doce serán conducidos al cementerio católico de esta ciudad, los restos mortales de D.^a Amalia Cueto, tía de nuestro excelente amigo el tipógrafo D. David Cueto á quien damos el más sentido pésame, así como á toda su familia. R. I. P.

Como ya tuvimos ocasión de indicar, en el día 2 de los corrientes, y con un retraso de veinticuatro horas, empezó á publicarse en Oviedo el nuevo periódico conservador, sección canovista, sub-sección pidalina. No ha descubierto por completo sus baterías; en la parte doctrinal, que como de doctrina conservadora es un tanto densa y soporífera, aboga anónimamente por *el más digno*. Es una divisa parecida á la del integrismo, y pudiera partirse el campo entre dos rivales: los mestizos, gente más positiva, beneficiarán con su más digno Pidal el siglo presente; los soñadores integristas se refugiarán con el dignísimo Nocedal en *el siglo futuro*.

Parece que osciló entre varios proyectos el título de la publicación cuando aun estaba nonnata, y como suele suceder donde se escoge mucho, no se escogió lo mejor: se llama *La Opinión de Asturias*. Hay al menos una veintena de periódicos en Asturias, que representan una buena masa de suscriptores, y á excepción de un diario de Gijón que sería pidalino *per accidens*, todos los demás pueden considerarse como antipida-

linos *per se*, y varios de ellos con encarnizamiento: hasta en el mismo distrito electoral del prohombre, se va á publicar *La Opinión de Villaviecosa*, y todo esto ya representa una buena merma en la opinión asturiana.

Por lo demás *La Opinión*, que se publica á todo coste, parece un buen periódico de combate: tiene un verdadero arsenal de armas ofensivas, que esgrime con insistencia contra el fusionismo en general, y los Inclanes en particular.

El día seis del actual, se hizo pública la sentencia dictada por la Sala de la Auddiencia del territorio, condenando al director del periódico *La Victoria de la Cruz* con las penas de dos meses y un día de arresto mayor, 125 pesetas de multa, accesorias y costas procesales, como autor del delito de desobediencia á los mandatos de la autoridad judicial.

Toda la prensa asturiana sintió este percance.

Nosotros también lo sentimos; y como esta sentencia tiene verdadera importancia, publicaremos en el próximo número sus fundamentos.

El Ateneo asturiano celebró el domingo último una solemne velada literaria-musical en honor del poeta español y cristiano, don José Zorrilla.

La abundancia de original, nos impide dar cuenta detallada, como deseáramos, de tan agradable y lucida sesión; limitándonos á felicitar cordialmente á los apreciables jóvenes que en ella tomaron parte y reservándonos para el próximo número hacer la reseña.

Hemos recibido, con la gratitud que se merece, un ejemplar de la carta pastoral en la que con el título de «La Limosna,» nuestro Rvdmo. Prelado dirige á los fieles de la diócesis la acostumbrada exhortación de Cuaresma. Como nos proponemos tratar detenidamente en nuestras columnas la cuestión social, entonces daremos cuenta detallada de este importante trabajo de nuestro Pastor, en cuyas páginas se examina tan importante problema,

Funerales por Doña Margarita

En la mañana de ayer la comunión tradicionalista asturiana supo dar patente muestra de su vitalidad y entusiasmo, nunca amonorado hacia los santos principios que ama y sostiene, así como de afecto entrañable á la augusta familia proscripta, que llora hoy con todos los buenos españoles la irreparable pérdida de la egregia dama por cuyo eterno descanso, se elevaban en la parroquia de la Catedral San Tirso humildes preces al

Todopoderoso. La concurrencia era numerosa y selecta; y pasados los primeros momentos de ir y venir curiosos, quedó allí orando ante los altares aquella escogida porción de asturianos fieles á la legitimidad, que crée, ama y espera.

El adorno del templo no podía ser más sencillo. La Capilla mayor se veía enlutada y en el centro sobre el altar estaba la imagen del Crucificado ante la que ardían seis grandes cirios. En el centro del templo y sitio de costumbre se levantaba un túmulo de severa ornamentación, cubierto de rico terciopelo negro, ostentando en la parte anterior las armas de la casa de Borbón bordadas primorosamente en oro, y coronando el túmulo una hermosa guirnalda de margaritas. A la derecha é izquierda del túmulo ardían gruesos blandones; formando todo este aparato un conjunto tan severo como sencillo.

Poco antes de las diez y media comenzó el fúnebre acto religioso, en el que fué celebrante el Canónigo Magistral Sr. D. Manuel Misol y Martín, asistido de los señores Lectoral D. José Rodríguez y Díaz Santamarina y Capitular D. Antonio Sánchez Otero.

El servicio de altar fué todo de la Catedral Basílica, dirigiendo la parte ritual uno de los maestros de ceremonias de la Santa Iglesia.

El cuarteto de Capilla con armonium y contrabajo interpretó acertadamente el Invitatorio, segundo salmo, segunda lección, y Misa del compositor Hernández; primera lección del Maestro Hidalgo; y al final de la Misa, motete *Pie Jesu* de Cherubini siendo el Responso final *Libera me Domine* del afamado Eslava.

Un nutrido coro de señores sacerdotes cantó la parte de salmos, versículos y antifonas en la forma acostumbrada.

El duelo era presidido por el Sr. D. Guillermo Estrada, presidente de la Junta regional, teniendo á su derecha al respetable anciano Sr. D. Miguel Cachero, representante de los carlistas de Gijón, y al antiguo Diputado tradicionalista D. Domingo Díaz Caneja; y á su izquierda al Presidente del círculo y juntas de Laviana D. Melchor Valdés, y al Presidente del círculo carlista de Oviedo Sr. D. José Díaz Ordóñez y Escandón.

Aunque había doble fila de bancos enlutados, estos asientos así como los que hay bajo de la tribuna y en otros sitios del templo estaban llenísimos y la mayoría de los asistentes quedaron en pié ocupando en unión de varias distinguidas señoras y señoritas el resto del sagrado recinto.

Las comisiones que de fuera de la capital asistieron son: por Noreña, D. Serrano García y D. Manuel Carreño; Pola de Siero, D. Vicente Sánchez, D. Ulpiano Valdés, don

Cándido Castañón, D. José Nachón, don Antonio Moreno y D. Juan Rodríguez Novat; San Martín del Rey Aurelio, D. José María Estrada y D. Manuel González; Infiesto D. Ireneo Valdés; Regueras, D. Ramón González Granda; Valle de Huerna (Lena), D. Juan Bautista Castañón.

Varias personas de esta ciudad llevaban representación de las juntas de Lena, Aller, Quirós, Pravia, Langreo y otras localidades, representando á Villaviciosa el Sr. Don Rafael Valdés.

Entre los asistentes de la ciudad, recordamos á los Sres. Canónigos Rodríguez Pajares, Dignidad de Maestrescuela, Doctoral, D. Joaquín de la Villa, D. Hermogenes de la Campa y D. José de la Roza Cabal; Catedráticos del Seminario Sres. López Oliveros y Junquera; Beneficiados de la Catedral Señores Ramos, Suerperez, Alonso Quintanilla, Riestra y Alvarez Quiñones

Vimos también en la concurrencia á los Sres. Párrocos de San Juan el Real, Priorio, Villayana y las Regueras; y los presbíteros Santaclara, Suárez, y Manzano, y entre otros muchos asistentes, á los Sres. Díaz Ordóñez (D. V.) Alvarez Amandi, Palacio (D. F.) Argüelles Riva, Merás, Menéndez de Luarca, Acebal, Avila Cienfuegos, Noriega, Viguri, Cortina, Martínez (D. R.) Albuerne, Muñtz Blanco, Bescansa, Rivero (D. A.) y D. F. Bobes. Arbulu, Fueyo, Arias de Velasco, Alvarez Laviada, Valdés Peon, Baones, Junquera, Villaderey, Cadavieco, Sanjulian, Campón (D. C. y D. E.) Arias (D. M.) Fernández (D. A.) Cueto (D. D.) Junquera, Granda, Quintana, Riera, Palacios, Izquierdo, Sánchez del Rio, Mata, González Calvo, Argüelles (D. R.) Santamarina, Menéndez Rocandio, García, Corujo (D. J.) y otros muchos cuyos nombres no nos es posible recordar.

Que las oraciones inspiradas por la fé ardiente y la acrisolada caridad de los católico-monárquicos asturianos, teagan eficaz valor ante el Trono excelso del Señor y que luzca la luz perpétua del descanso sin fin para el alma de la Augusta Señora, que por sus virtudes habrá merecido la corona de la eterna vida que Dios ha prometido á los que le aman.

Reciban nuestros plácemes cuantos con celo laudable contribuyeron al mayor brillo de la solemidad religiosa que brevemente acabamos de reseñar, y unimos el nuestro al voto de gracias que desde nuestras columnas envían la Junta Regional y el Círculo de Covadonga á los Sres. Capitulares que oficiaron en la parroquial de San Tirso, y al digno Sr. Cura de la misma, por el concurso espontáneo y desinteresado con que contribuyeron á la realización del homenaje de religioso afecto con que ayer fué honrada la imperecedera memoria de Doña Margarita de Borbón.

LAS LIBERTADES

LAS LIBERTADES

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Círculo de Covadonga, Calle de S. José, núm. 8.
Se admiten suscripciones y pagos en la imprenta de este periódico, S. José, 6.
Se insertan esquelas mortuorias y á mitad de precio los suscriptores,

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En el Círculo de Covadonga y en la Imprenta de este periódico, S. José, 6
Trimestre, una peseta. - Un año, cuatro.
Los pagos serán adelantados.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LA VICTORIA

OVIEDO, URÍA, 10.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA

SASTRERÍA, CAMISERÍA

SOMBRERERÍA

ECONOMÍA Y ELEGANCIA POSITIVA

10, CALLE DE URÍA, 10

frente al paseo de los Alamos

OVIEDO

CERILLAS

REALIZACIÓN DE LAS EXISTENCIAS

La clase fina, de dos gomas con un variado surtido de dibujos en fototipia á 32 reales gruesa y 3 reales docena.

López Sela, Rosal 16

OVIEDO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

PARDO GUSANO Y COMP.^A

SAN JOSÉ, 6, OVIEDO.

Se hace toda clase de trabajos pertenecientes al arte, con prontitud y esmero.—Precios económicos.

LOS CHIGOS

2, FRUELA, 2—OVIEDO

SURTIDO COMPLETISIMO DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

¡PRONTITUD Y ECONOMÍA!